



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

1907/11/13

PRECIOS DE SUSCRIPCION

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

MIERCOLES 19 DE JULIO DE 1899

El pago será siempre adelantado y en metálico en las oficinas de la redacción.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61, y J. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

CRECE LA ANIMACION

Se han fijado los grandes carteles que anuncian los festejos; circulan por Cartagena y la provincia toda los preciosos cartelitos de mano, con el programa al dorso, pictórico de fiestas, ajustivo, excitando al deseo de venir a verlas; se habla con animación creciente del concurso de carrozas que será una fiesta brillante; de la velada marítima que, aun no celebrada, levanta ya entusiasmos, porque presiente el público que va a ser cosa realmente fantástica; de los juegos florales para los cuales hay presentados los múltiples trabajos y para cuya lectura se harán las bellas sesiones de la tarde; de la vertiente, que va a ser animada, brillante, verdadera derroche de luz y sonidos, guirralda encendida que servirá de fantástico marco al cuadro inmenso cuyo encanto mayor será la nota de hermosura y de gracia que imprimirán en él las lindas mujeres que contribuyan a darle animación y vida. **AMIGOS EN OIRAI**

El entusiasmo cunde. Centenares de familias concurran en los extramuros se trasladan temporalmente dentro de murallas para no perder fiesta. Los trenes traen todos los días forasteros que han adelantado su venida para instalarse con comodidad. De la provincia y de fuera de ella se reciben pedidos de habitaciones, y es de temer que mas de una familia se quede en la calle, porque aquí no ourre aquello de que los últimos serán los primeros.

La población ya perdiendo su aspecto monótono. Los círculos se animan. Los cafés se pueblan. A horas en que de ordinario permanecen desiertos. Las familias aumentan con la parentela que viene de Madrid, de Barcelona, de Murcia y otras poblaciones a pasar quince días en plena diversión.

La conversación dominante es de festejos. Hasta la cuestión ballana de los pasados días, que aun no está resuelta. Los presuntos del Sr. Villaverde ha hecho mutis en esta temporada. No podía ser de otra manera. Al fin y al cabo somos españoles y, ya se sabe, las cosas más graves que dan poruestas a cualquier logorio y especialmente a las fiestas de cuernos.

En esto hemos llegado al acabóse; ni San Sebastián durante la jornada de la Corbe está a mayor altura en fiestas turísticas. Tres corridas de toros escogidos en las más renombradas de las "trilladas" por cuadrillas que figuran entre las mejores, y después lo que venga. Y lo que viene son otras dos corridas, que no sabemos lo que tendrán dentro, pero se asegura será cosa buena. A divertirse, pues, o a prepararse para divertirse, porque aun faltan siete días para que anuncie la diana que dan principio los festejos.

TIJERETAZOS

El Ejército Español publica la declaración de nuestros buques de guerra y colma al Carlos V entre los acorazados.

Aquí viene como anillo al de la ajuete de... El doctor, tú te lo pones, el Montañán no le tienes, con que en quitándole el don vienen a quedar Juan Pérez. Si, colega: modesto crucero y nada más.

Si la opinión no hubiese estado equivocada respecto a la clase de acorazados que usamos por acá, ni se hubiese sorprendido del desastre ni sería injusta con los que se portaron como héroes a sabiendas de que era segura la derrota.

Lo que nos pasa a los españoles es que no encontramos a la en cabeza agena, pero ni en la propia.

Después de haber saboreado el desengaño que nos produjeron los "teofanías" del Nervión y de haber recibido más que un perro al desabrir que no había tales corazas, todavía incurrimos en el Ejercito en la manía de hacer "teofanías" al Cataluña, Princesa de Asturias y Cardenal Cisneros.

Compañero: ¿cuál te ha pasado el plato? ¿Sabe el colega lo que le falta a esos buques para ser acorazados de combate? Nada menos que la coraza.

El alcalde de Madrid ha encargado que se persiga la loma adulterada, por los peligros que puede causar a la salud pública.

Aquí no hay peligro, como se advertirá con agua y se carga la mano, permaneciendo en buen estado indefinidamente. Alguna ventaja había de tener el agudamiento que venden los lecheros.

¿Y qué tenemos de los vendelores? ¿No sería bueno darles un recadito para que no abusaran?

¡Ay! no tienen hartura, señor Sanz. Ya no se contentan con mercedes de cuatro de kilo y van derechos a quedarse con la mitad de lo que se les pide.

Como el señor alcalde no da un susto a esa gente, ella irá tomando el terreno para estudiar la manera de quedarse con todo.

SEMEJANZAS HISTÓRICAS

El que conoce un poco los hechos acaecidos en pasadas edades, en vano puede tratar de resistirse al impulso inevitable que siente de comparar las cosas presentes con las que fueron. Inevitablemente históricos no sean todos los profundos que go deseara, aliento sin embargo inspirado, por la multitud de recuerdos que a mi mente se agolpan. A basear en el libro de lo que ya murió, algo parecido a nuestra España del presente.

Harlar en paralelo de ella con alguna de las demás países, que hoy existen, sería una ofensa para el que se tomara como término de comparación, y se haría preciso, por lo tanto, buscar la semejanza que se deseara, en el archivo inagotable del pasado.

Encontramos allí tan numerosas, estas, que es imposible hacer el más ligero parangón entre ellos y España, y tendremos que citar tan solo las semejanzas y analogías con algunos.

La primera sería a nuestra tarea invocar los precedentes de nuestro propio pasado. Lo que hoy es España, fué en tiempo Castilla y León. De castillos, después de perdido el del Morro, no nos quedan más que el de Mór, el de Chirive, el de Montijnich (que por lo visto no deja de servir para dentro de casa) y otros que nos hacemos en el aire, confiando en las promesas de los políticos de la oposición y de leones mismos quedando reducidos a los del Congreso, porque el león tradicional de Castilla, que convivió hace unos años en el perro chico, símbolo de la evolución de nuestro carácter. Nada nos queda, pues, de leones, aunque todavía existan los contratos leoninos.

Pero en época más remota, y en aquellos extranjerios, podremos encontrar algún estado que tenga semejanza con el nuestro.

Con Esparta no hay relación de ninguna, porque allí habían poco, y aquí todo son discursos. Además, el único lazo de unión, que ora el Espartero murió el pobre de mala manera.

Aunque, apenas se nos paraca, y en cuanto a Tiro, que era el más fuerte, pasado y como el tal cosa.

Pisa, fué lo contrario de nosotros, porque a nosotros es a quien nos pisaron y un poquito fuerte.

En cuanto al Egipto, no hay que establecer comparaciones, porque allí no hubo más que siete plagas, lo cual que aquello debiera ser un Paraíso. Bastante comparado con esto.

Tampoco hay semejanza ninguna con Tíbas, porque para hacer aquí que se vayan algunos, hay que estarles diciéndoles de veinte a tres años.

Macedonia tampoco se nos parecía, porque eso de Macedonia parece cosa de mar, y aquí nos hemos quedado muy débiles para manejar armas tan pesadas.

Respecto a Babilonia, sólo he de decir que en Babel no podían entenderse, y nuestra desgracia, consiste precisamente en que unos cuantos caballeros, lo entienden y se entienden demasiado bien.

Por lo que hace a Amonia, sabido es

que ese papel quemado hace muy bien y en España hay en hedor, que es el pobre flaquea viene por aquí para librarse de lo que había en Dinamarca, que olía a podrido, se tiene que volver más que a escape.

Del reino de Frigia probamos una vez a ponernos el gorro, pero con el tal gorro no echamos tampoco muy buen pelo; y en cuanto al imperio de los Partos, no nos parecemos nada absolutamente, porque aquí todo es fuera de tiempo, abortos; que en cuanto a partos, cuando hay alguno es el de los montes.

¿No hay nada parecido en la antigüedad? Ah, sí! Ahora vienen las semejanzas:

Nos parecemos en primer lugar al Reino de Tiro, y nos parecemos, primero, porque cada una de las cosas que puede ocurrir en España, puede ocurrir en Tiro.

Bajo cierto aspecto tenemos también notables puntos de contacto con los imperios de la Edad media, hasta el extremo de que por la Tierra del Campos no hay autoridad que la del Imperio Germanico, con vistas a la Mauritania, y el resto de España está dividido por el Sacro (Monte) Romano Imperio. Es una cosa, mismo mando bajo dos distintas advocaciones.

¿Quiéren Vdes. mayores semejanzas? Pues todavía las hay. Por desgracia, que no comprende la apología de nuestra patria con el Imperio de las Indias. (Si aquí hacen el diante (pasada la ortografía) todo lo que quedan unos cuantos señores!

Pero el verdadero retrato de nuestro país, en mi humilde opinión, es el Reino de Lidia... Lidia... matar al Negro con engaño, con artificio... ¿Qué más lidia que la política española! ¡qué más lidia que España.

Raoul d'Arnault.

VARIEDADES

URULADA
Si primera dos y tres
to prima terciu
no te prima segunda,
no pasas de de yeres
qua, aunque lo terciu prima

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 437

—¿Cómo? ¿herido? —
—Si, señora; tuvo un encuentro con Mirra, con ese picador del rey, confidente de la princesa, y tan favorecido por ella, que es muy posible que también sea su amante.
—¿Oh! estáis terrible contra la princesa.
—Nadie para ella es más terrible que ella misma. Continuando, pues, he llamado a Santivañez, lo he reducido a que atestigüe la autenticidad de estas cartas, le he tratado conmigo, y está esperando.
—¿Y cómo podéis hablar dignamente de tal asunto con ese hombre?
—A propósito del decro que vuestra majestad quiere respeten estrictamente las damas de su servidumbre.
—Me cuesta una gran violencia.
—Todo lo que vale mucho, cuesta mucho; que, no parece a vuestra majestad de un valor inestimable la certeza de que quien así se olvida de su honra, no puede servir para nada más que para la infamia, y que quien sabe educar en repugnantes victos bajo la hipocrita apariencia de la virtud, comulga de la misma manera se hacedor bajo la apariencia de la más virtuosa fealdad.
—Pero ¿y los señores? ¿la reina? ¿dónde está la princesa? ¿ha venido ya? ¿ha mejorado los negocios? ¿en

LA PRINCESA DE LOS HERENOS 438

—La princesa protesta de la falsedad de esa carta, y protesta de tal manera, que yo dudo.
—Es muy sagaz y muy hipócrita; pero por desgracia suya abundan contra ella las pruebas; esa mujer, tan prudente siempre, cuando se trata del amor se vuelve loca, y escribe a sus amantes cartas escandalosas.
—¿A sus amantes? dijo la reina, poniéndose gravemente seria: esto es demasiado.
—Es exacto, señora: he dicho sus amantes, y voy a presentar a vuestra majestad una prueba indudable de que no es solamente de la Chambré amante de la princesa, sino también un guardia joven y buen mozo, y por cierto muy sagaz: un don Juan de Santivañez; he aquí dos cartas escritas por esa mujer a ese hombre.
Y Ursula presentó las dos cartas a la reina, que examinó la una después de la otra, y se ruborizó.
—Son indudablemente de la princesa, dijo: están escritas con una libertad imprudente, parece imposible; ¿estáis segura de que esta no es una habil falsificación?
—Guardaba ese secreto, y por lo mismo no os he presentado hasta ahora esas cartas; he esperado, a que volviere de Tarazona, don Juan de Santivañez, que se quedó en aquel pueblo herido.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 439

—¿Son esas las cartas de la princesa que me han sido robadas? dijo Santivañez.
—Si, contestó Ursula: ahora seguidme; voy a llevaros a la puerta interior del cuarto de su majestad, donde me esperaban.

VIII

Ursula llevó a Santivañez a la solitaria galería a cuyo extremo habíase cantinela del cuerno de Guerdias de Corps.
—Esperad aquí, señor de Santivañez, dijo Ursula. Y abrió la manopara y entró en el cuarto de la reina.
Por esta razón hemos encontrado allí, esperando y hablando con su amigo Rojas, a Santivañez

U

Ursula llevó a Santivañez a la solitaria galería a cuyo extremo habíase cantinela del cuerno de Guerdias de Corps.
—Esperad aquí, señor de Santivañez, dijo Ursula. Y abrió la manopara y entró en el cuarto de la reina.
Por esta razón hemos encontrado allí, esperando y hablando con su amigo Rojas, a Santivañez